



Reducción de los Desastres Naturales

© UNESCO 2007

Los peligros o amenazas naturales son fenómenos físicos naturales causados por procesos rápidos o lentos de origen atmosférico, geológico e hidrológico en escalas solar, global, regional, nacional y local. Incluyen terremotos, erupciones volcánicas, deslizamientos del terreno o derrumbamientos, tsunamis, inundaciones, ciclones tropicales y sequía y procesos de desertificación.

Los Desastres Naturales son la combinación de peligros naturales unidos a condiciones vulnerabilidad y a la insuficiente capacidad de medidas para reducir las potenciales consecuencias negativas del riesgo.

Pero los desastres naturales no son enteramente “naturales”, porque el hombre es también potenciador de desastres. Por ejemplo, las inundaciones más severas están potenciadas por la deforestación. Una parte cada vez mayor del riesgo se debe a decisiones inadecuadas en la gestión del desarrollo. Así, las poblaciones se establecen a menudo sobre llanuras de inundación naturales o a lo largo de líneas de falla de terremotos ya conocidas de antemano o en asentamientos donde las viviendas e infraestructuras no son seguras y el planeamiento territorial es muy escaso. En estas situaciones, incluso un terremoto de baja escala puede tener efectos catastróficos. Con el aumento de los procesos de urbanización y las infraestructuras que éstos exigen, las pérdidas en los últimos tiempos se han elevado dramáticamente.

Desafortunadamente, lo que todavía no es un pensamiento generalizado es la convicción de que muchos desastres se habrían podido atenuar considerablemente con una adecuada previsión y preparación, y que el coste de esta mitigación habría sido pequeño comparado con el coste de esfuerzos de socorro y de la recuperación.

Los campos principales de acción, según lo definido por la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (ISDR en inglés), incluyen el reconocimiento y la evaluación del riesgo; desarrollo del conocimiento, del compromiso público y del marco institucional; sistemas de alerta temprana que incluyen pronósticos, difusión de alertas, medidas de preparación y mejora de la capacidad de reacción.

Hay una relación evidente entre el nivel de desarrollo y la probabilidad de desastres. Por lo tanto, los países pobres y en vías de desarrollo sufren las pérdidas más grandes de vidas humanas así como en aspectos sociales y económicos debido a su falta de recursos, infraestructuras y sistemas de protección para la preparación y prevención de desastres. La UNESCO está muy involucrada en potenciar la conciencia pública y la educación en desastres naturales, dos vías imprescindibles para ayudar a las poblaciones más vulnerables a hacer frente a estos riesgos.

- [Análisis y vigilancia del Riesgo](#)
- [Creando conciencia y apoyo público](#)
- [Preparación y Mitigación](#)

Los desastres naturales van en aumento. Las imágenes del devastador ciclón de Myanmar y el terremoto de Sichuan permanecerán en nuestra retina largo tiempo. La preparación y mitigación de desastres están incluidas en los objetivos estratégicos del Programa de la UNESCO. En la interfase entre la educación, ciencia, ciencias sociales, cultura y comunicación, la UNESCO tiene un papel primordial en la construcción de una cultura mundial para la prevención de catástrofes naturales. La Organización está estrechamente implicada en el cambio conceptual: pasar de la reacción a la prevención. A través de su amplio mandato y su vasta experiencia, la UNESCO ayuda a los países a reesforzar sus capacidades para hacer frente a los riesgos naturales; provee un forum para los diferentes gobiernos donde trabajar conjuntamente, así como apoyo científico y práctico para la prevención.

Muchos programas de la UNESCO tratan de una u otra manera el estudio de los riesgos naturales (terremotos, erupciones volcánicas, deslizamientos de terreno, inundaciones, tsunamis, sequías) y la mitigación de sus efectos. Estos programas ayudan a comprender los mecanismos de los riesgos naturales y a analizar las razones que hacen que algunos de ellos lleguen a constituir catástrofes.

Evaluación y vigilancia del Riesgo

El primer paso en la reducción de Desastres Naturales es conocer los riesgos y sus impactos en todos los ámbitos sociales y ambientales, teniendo en cuenta la vulnerabilidad y controlando los factores de riesgo. La evaluación exhaustiva de los riesgos y la integración de la misma en los planes de desarrollo es crucial.

Muchos programas de la UNESCO tratan de una u otra manera con el estudio de los peligros naturales y la mitigación de sus efectos. Estos programas pueden ayudarnos a entender los mecanismos de los riesgos naturales y a analizar porqué algunos de estos peligros provocan desastres naturales.

Sin la Ciencia y la Tecnología y su combinación con otras disciplinas, no es posible el control de los desastres naturales. Las disciplinas que tratan estos temas van desde las ciencias e ingenierías básicas hasta las ciencias naturales, sociales y humanas. Estos estudios deben tener en cuenta los aspectos naturales, tecnológicos y ambientales y su relación, en combinación con un análisis socioeconómico de los impactos sociales de los desastres.

Preparación y Mitigación

A pesar de la frecuencia y severidad de las catástrofes que nos amenazan, cada vez hay más posibilidades de prevenir y mitigar los efectos de los desastres naturales.

De todos los parámetros ambientales globales, los peligros naturales son en algunos aspectos, los que permiten una mayor capacidad de gestión. Los riesgos están ya identificados, existen medidas efectivas de mitigación y los beneficios de reducir la vulnerabilidad exceden largamente sus costes.

Los desastres naturales son injustos porque causan más daños en algunos de los países más pobres del mundo, que son los que poseen menor capacidad de defensa y de posterior recuperación. Mientras que las labores de emergencia y socorro capturan el interés del público, la prevención de desastres es, a menudo, en las últimas posiciones de las agendas públicas, Los análisis Coste-Beneficio concluyen que las inversiones en prevención pueden reducir

substancialmente el impacto de este tipo de desastres. Un dólar invertido en prevención y mitigación evita de cuatro a ocho dólares en pérdidas en caso de desastre.

Acciones Posteriores al Desastre

La respuesta eficaz en casos de desastres es un aspecto básico para la mitigación de sus efectos. Esto implica el establecimiento de medios de gestión de emergencias y la planificación más allá de la misma para responder a las necesidades a largo plazo para la reconstrucción y rehabilitación posterior.

La contribución de la UNESCO en el Sistema general de Naciones Unidas de respuesta a situaciones de desastre ha gozado de un aumento considerable en los últimos años. La organización aboga por la integración de la reducción de riesgos en los esfuerzos nacionales de reconstrucción y, de forma más general,